

Inmigración y espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona

Pilar GARCÍA-ALMIRALL & Arkaitz FULLAONDO
& Agustín FRIZZERA

Arquitecta, CPSV. Universidad Politécnica de Cataluña & Sociólogo, Unidad de Sistemas de Innovación. Labein-Tecnalia & Sociólogo, CPSV. Universidad Politécnica de Cataluña

RESUMEN: En la última década la inmigración extranjera ha generado profundas transformaciones en la ciudad de Barcelona y su Región Metropolitana. El intenso flujo migratorio unido a los diferentes modos de asentamiento y segregación espacial de las nacionalidades han hecho emerger un nuevo tipo de desigualdad social urbana donde el factor étnico cada vez es más relevante. El objetivo de este artículo es justamente analizar la relación existente entre la inserción y el asentamiento territorial de la inmigración y el espacio socio-residencial de la metrópoli con tal de determinar hasta que punto es condicionante de los diferentes modos de segregación. Por otra parte, también analiza la transformación de dicha estratificación espacial observándose la emergencia de una nueva estratificación socio-étnica al igual que en otras ciudades europeas.

DESCRIPTORES: Emigraciones. Segregación social. Segregación residencial. Barcelona.

I. INTRODUCCIÓN

La inmigración es uno de los principales fenómenos sociales de la España de principios del siglo XXI. Constituye, en sí, un hecho estructural e irreversible que produce cambios importantes en las ciudades. Sin embargo, el fenómeno no es novedoso; la presente es una etapa dentro de la historia migratoria contemporánea de España. CHACÓN (2002) divide ésta historia en tres etapas. La primera comienza a mediados de los años 80; a partir de entonces, España deja de ser un país de emigración para ser un país

de inmigración. En la década de los 90, esta tendencia se consolida con un importante crecimiento migratorio, la inmigración se convierte en un hecho social evidente. La etapa actual, que comienza con el nuevo milenio, se caracteriza por un incremento espectacular del flujo migratorio, su diversificación y la aparición del “problema social” de la inmigración (CHACÓN, 2002).

Esta dinámica no es un caso particular español, sino que se enmarca en un cambio del sistema migratorio europeo, caracterizado por la conversión del sur de Europa en una zona de atracción de los flujos migratorios

Recibido: 25.11.2008.
e-mail: arkaitz.fullaondo@gmail.com;
pilar.garcia-almirall@upc.edu.

Esta investigación ha tenido financiación del MEC la convocatoria 2005-2008 en el proyecto: Inmigración y vivienda: el proceso de integración desde el análisis y la perspectiva de la formación de hogares y su acceso a la vivienda. Una aproximación a las 7 áreas metropolitanas españolas.

internacionales (KING, 2002; KING & *al*, 1997). Si las migraciones internacionales son un elemento inherente a esta fase avanzada del capitalismo, podemos decir que el contexto general español ha ejercido un “efecto llamada” en los flujos migratorios internacionales. En efecto, su fuerte crecimiento se ha de comprender dentro de un período de expansión económica que ha demandado mano de obra inmigrante (ARANGO, 2004) y que ha generado transformaciones en el mercado laboral que incluyen un cambio en el “nivel de aceptabilidad” de ciertos empleos por parte de la población autóctona. Así, han aparecido una serie de “nichos laborales” a ser cubiertos por la inmigración (CHACÓN, 2002). A lo dicho cabe sumar el envejecimiento de la población local vinculado con la baja natalidad y el aumento de la esperanza de vida de la población (LÓPEZ DE LERA, 2006).

La llegada masiva de inmigrantes ha transformado las ciudades españolas en tanto éstas han sido las principales zonas de asentamiento (FULLAONDO & GARCÍA ALMIRALL, 2007). Históricamente, los flujos migratorios se han visto atraídos por las grandes urbes debido a que ellas concentran las oportunidades económicas y laborales. Asimismo, ofrecen la posibilidad de acceder a un mercado inmobiliario amplio y diverso. De esta manera, el fenómeno migratorio y la ciudad guardan una relación intrínseca. En su seno, la inmigración representa un factor fundamental en el crecimiento demográfico urbano, dejando al aumento natural de la población en un segundo lugar (CAPEL, 1997).

Al inicio del siglo XXI, la distribución territorial de flujos migratorios internacionales en España se caracterizaba por una concentración en la región de la capital, la costa mediterránea y las regiones insulares. Sin embargo, la saturación de los mercados laborales de estas zonas, fruto de la llegada de nuevos inmigrantes, ha generado una expansión de la realidad migratoria a, prácticamente, la totalidad del territorio español (LÓPEZ DE LERA, 2006). Si observamos la reciente dinámica espacial de la inmigración extranjera en la geografía española, vemos como la presencia de esta nueva población comienza a extenderse por todo el territorio.

En los casos Cataluña, en general, y la Región Metropolitana de Barcelona (RMB), en particular, son las ciudades las zonas que

han experimentado un mayor crecimiento. En este sentido, múltiples estudios, desde diferentes perspectivas, han puesto de relieve la profunda transformación social que han experimentado la capital catalana y su metrópoli a lo largo de estos últimos años. En primer lugar, se ha constatado que la inmigración ha sido y es un factor positivo en el proceso de metropolización de Barcelona (MIRET, 2001; ROCA & FULLAONDO, 2004; BAYONA, 2008). A la vez, se observa la existencia de diferentes modelos de segregación residencial étnica condicionados, sobre todo, por el origen de los inmigrantes y por su capital humano. Son, sobre todo, estas variables las que inciden el proceso de inserción residencial de la inmigración. Así, se observa, por un lado, que aquellas nacionalidades de cultura islámica se encuentran más segregadas que las nacionalidades latinoamericanas y, por otro, que aquellas nacionalidades con mayor capital humano tienden a segregarse en menor medida que las que tienen un menor capital humano (BAYONA, 2007; FULLAONDO, 2008; MARTORI & HOBERG, 2008). Por último, cabe destacar que el proceso de transformación de la estratificación social, tanto de la ciudad de Barcelona como de su continuo urbano, ha adquirido rasgos que nos permiten hablar de una estratificación socio-étnica como ha ocurrido en otras ciudades del sur de Europa (MALHEIROS, 2002; FULLAONDO, 2007, 2008; ARBACI, 2004).

El propósito de este artículo es analizar la transformación que ha experimentado el conjunto de la Región Metropolitana de Barcelona (RMB) a partir de la llegada masiva de inmigrantes entre los años 2001 y 2007. Los objetivos principales son, por un lado, conocer cómo el espacio socio-residencial metropolitano ha influido y condicionado la inserción y asentamiento de los flujos migratorios internacionales y, por otra parte, examinar cómo se ha transformado dicho espacio como consecuencia del fenómeno migratorio.

2. DESIGUALDAD URBANA, SEGREGACIÓN E INMIGRACIÓN

La heterogeneidad es una característica de la ciudad que, trasladada al espacio, produce determinada morfología social y urbana (MARTÍNEZ, 2002). Uno de los elementos

básicos de esta heterogeneidad es la desigualdad cuya expresión se traduce en una estratificación social que refleja espacialmente la estructura de clases sociales. A su vez, el espacio urbano estratificado es inductor de las desigualdades, debido a que los mecanismos de distribución de los recursos se realizan según la posición diferencial de los sectores sociales con respecto a estos recursos (LEAL, 2007). Esta realidad nos muestra que la segregación es, en realidad, un hecho normal en la ciudad. De hecho, cuando la desigualdad se combina con el espacio urbano, la segregación puede entenderse como una de las características definitorias de la ciudad.

En el abordaje de la cuestión migratoria desde la perspectiva urbana, la segregación étnica es, al mismo tiempo, una de las principales preocupaciones y su objeto de análisis destacado. Su estudio puede realizarse desde dos grandes prismas: la segregación geográfica y la segregación sociológica. La segregación geográfica se hace patente cuando algunas áreas de una ciudad muestran una sobre-representación y otras áreas una infra-representación de un grupo poblacional determinado. La sociológica, en cambio, se refiere a la falta de interacción entre grupos sociales (WHITE, 1983).

La principal preocupación asociada a la segregación es la formación de *guetos*. El uso del término y su definición son diversos y discutidos. Algunos autores definen el gueto como un barrio donde, prácticamente, sólo reside un grupo étnico o cultural (JOHNSTON & al. 1986). Otros, sin embargo, parten de definiciones más estrictas que apuntan a una zona residencial *institucionalizada*, donde todos sus habitantes pertenecen a un grupo étnico, racial y religiosamente definido, y toda la población de ese grupo reside en esa zona de la ciudad y no en otras (VAN AMERSFOORT, 1980).

Una de las cuestiones clave dentro de esta problemática es conocer qué papel juega la desigualdad urbana en los procesos de segregación étnica. Es decir, si la desigualdad es factor inductor y explicativo de la segregación o, por el contrario, si existen otros factores que la explican. En general, se acepta que la desigualdad, traducida en la jerarquía residencial, y el mercado inmobiliario ejercen una importante influencia en la distribución de los inmigrantes en el espacio urbano

(WHITE, 1995). Sin embargo, en los últimos años, la desigualdad urbana de las ciudades occidentales se está transformando debido a los cambios del sistema económico, caracterizados por la globalización e internacionalización de la economía, la expansión de las tecnologías de la información y una nueva división internacional del trabajo (WACQUANT, 2001).

Para WACQUANT (2001), una de las principales consecuencias de esta transformación es que la desigualdad urbana de las ciudades occidentales adopta un nuevo carácter y se produce la emergencia de un nuevo tipo de pobreza. Este nuevo régimen de pobreza y desigualdad es producto de cuatro dinámicas (macrosocial, económica, política y espacial) que, mientras reconfiguran los rasgos de la desigualdad urbana, marcan diferencias con los rasgos de la pobreza urbana típicos de la ciudad de la época fordista.

El autor, en primer lugar, identifica la dinámica macrosocial con el resurgimiento de la desigualdad social en un contexto general de avance y prosperidad económica global. A diferencia de épocas anteriores, en las que el crecimiento económico generaba una disminución de la desigualdad, la actualidad muestra que el aumento de la ocupación y el crecimiento económico tienen pocos efectos beneficiosos sobre las condiciones de vida de los barrios marginales de Europa. En este sentido, el perfil étnico de estas zonas de exclusión en muchas de sus ciudades es evidente, lo que hace que las minorías étnicas se vean expuestas en mayor medida a la desigualdad y exclusión social (MARTÍNEZ, 1999).

En segundo lugar, los cambios en la dinámica económica se basan en la mutación del trabajo asalariado: el hecho de que tener un salario ya no otorga protección contra la pobreza. De esta manera, si bien el crecimiento económico generaba, en el pasado, una expansión del trabajo asalariado que garantizaba cierta protección social; en la actualidad, la precariedad laboral hace que esta seguridad desaparezca y que el hecho de tener un empleo no suponga en sí una protección frente a la exclusión. En el caso de los inmigrantes, esta dinámica se acentúa debido a que ocupan los trabajos más precarios del mercado laboral, lo que los sitúa en una situación de extrema indefensión.

En tercer lugar, la dinámica política se ha basado en el achicamiento, desarticulación y (en suma) debilitamiento de los Estados de Bienestar. La población que más sufre las consecuencias es la población que ocupa los estratos bajos de la jerarquía social, que no tiene los recursos suficientes para acceder a la protección privada que ofrece el mercado. En este sentido, los inmigrantes que, como colectivo social desfavorecido, solían ser uno de los principales beneficiarios del sistema de bienestar son uno de los principales afectados por su debilitamiento.

En último lugar, la dinámica espacial se ha caracterizado por la concentración de la población con menores recursos en los barrios marginales de la ciudad. Estos barrios de clases bajas han perdido el sentido de comunidad que solía caracterizar a los antiguos barrios obreros. De esta manera, el *barrio* deja de representar una protección y se convierte en un espacio de conflicto y competencia. Por otra parte, y paralelamente, se ha producido una estigmatización social cada vez mayor de dichos barrios por parte del resto de la población, hecho que profundiza en su situación de exclusión. Las minorías étnicas, que tienden a concentrarse en este tipo de barrios marginales, sufren en mayor medida las consecuencias de la estigmatización (MARTÍNEZ, 1999).

En síntesis, la desigualdad urbana es un importante factor inductor de la segregación étnica en la ciudad; sin embargo, no es el único. Según BAYONA (2007), desde el punto de vista geográfico, existen tres factores inductores: la segregación por motivos socioeconómicos, por motivos demográficos y por motivos étnicos o raciales. El factor socioeconómico, que se relaciona con la condición de clase desfavorecida de la inmigración y con la desigualdad urbana que acabamos de describir, provoca que la segregación socioeconómica de la ciudad sea un importante factor de segregación residencial. El factor demográfico apunta a la estructura del hogar condicionada por el proceso migratorio como factor de diferenciación residencial entre los propios inmigrantes. Por último, el factor étnico se relaciona con la diferenciación social del espacio basado en la etnicidad, que puede responder a procesos endógenos de agrupación o situaciones de discriminación.

Por otra parte, según MUSTERD (2005), debido a la multiplicidad de causas que generan la segregación, su comprensión se ha de realizar necesariamente desde una perspectiva multidimensional, señalando. Señala que los diferentes niveles de segregación étnica se explican, en parte, por las diferencias culturales, económicas y políticas. Por otra parte, se ha demostrado que los índices de segregación también tienden a reducirse en los países con un fuerte Estado del Bienestar que modera las desigualdades sociales y garantiza una mayor redistribución de la riqueza. En resumen, MUSTERD (2005) apunta la necesidad de considerar tres dimensiones a la hora de analizar y comprender la segregación étnica: por una parte, los factores culturales profundamente enraizados, relacionados con el idioma, religión y asociados con las instituciones y sistemas de apoyo, así como los factores de discriminación; por otra parte, los procesos sociales y étnicos históricos de la sociedad, así como su estructura económica, que ofrecen una serie de pautas de desarrollo relevantes; y por último, el tipo de Estado de Bienestar.

3. LA SEGREGACIÓN ÉTNICA EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

La Región Metropolitana de Barcelona (RMB) está formada por 165 municipios que suman más de cuatro millones de habitantes. Como podemos observar en la FIG. 1, entre 2001 y 2007, la RMB ha absorbido más de 300.000 inmigrantes extracomunitarios cuyo impacto territorial se puede observar en la FIG. 3. Lo dicho significa que, en 2007, representan casi el 10% de la población total de la región. Al igual que en el resto del Estado, la intensificación de los flujos migratorios ha conllevado una creciente "latino americanización" del colectivo extracomunitario (LÓPEZ DE LERA, 2006). Esta tendencia se aprecia en el hecho que la población americana ha duplicado a la del colectivo africano. Lo dicho, sin embargo, no significa que la población africana haya detenido su crecimiento: como refleja la FIG. 1, este colectivo ha seguido aumentando de forma intensa, al punto de representar actualmente el 2,62% del total de población (el doble que seis años atrás).

FIG. 1. Evolución demográfica e índices de segregación¹

Nacionalidad		2001	2007	IS 2001	IS 2007
Población total		4.359.969	4.714.059	—	—
Extracomunitarios	N	167.152	492.974	0,33	0,32
	%	3,83	10,46		
Americanos	N	91.787	274.793	0,35	0,3
	%	2,1	5,83		
Africanos	N	55.926	123.410	0,5	0,48
	%	1,28	2,62		

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.

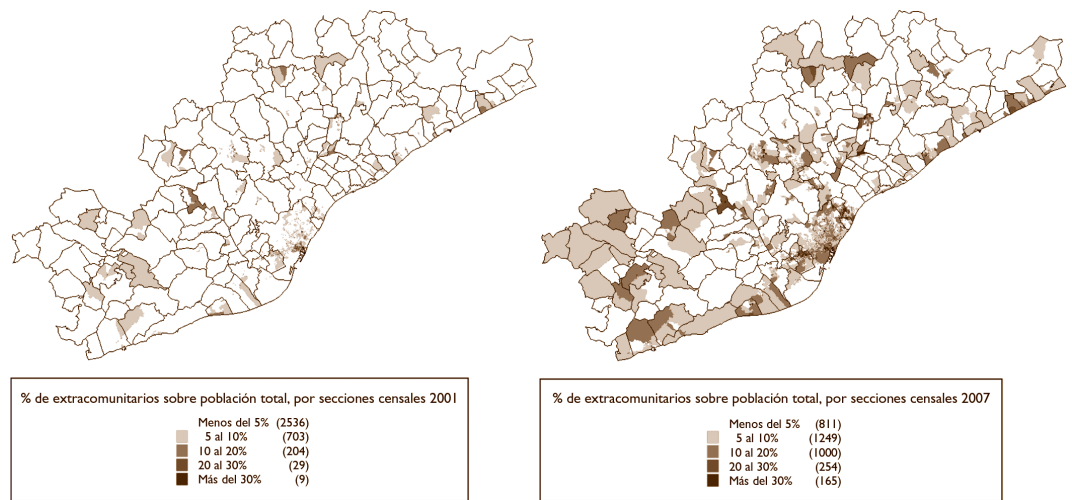


FIG. 2. Porcentaje de extracomunitarios sobre población total. RMB 2001-2007, por secciones censales

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.

Los flujos provenientes de África, colectivos árabes de habla no-hispana, presentan un mayor grado de segregación. Entre ellos, las personas provenientes de Marruecos configuran el principal colectivo por nacionalidad y representan un 80% de los africanos en España. Por su parte, los flujos provenientes de América, esencialmente latinoamericanos, expresan un mayor grado de dispersión. La categoría reúne a colectivos de habla hispana y con un mayor grado de similitud cultural con la población autóctona. Entre ellos,

los ecuatorianos son mayoritarios; representan a uno de cada cuatro americanos.

El descenso de los índices de segregación de los colectivos refleja que una de las consecuencias directas del intenso crecimiento migratorio ha sido la dispersión territorial de los grupos. Esta dinámica se ha de entender dentro de un proceso de configuración étnica de la metrópoli en pleno proceso de cambio y en el marco del proceso de descentralización que afecta al conjunto de la población de la RMB.

¹ $IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right|$ DUNCAN & DUNCAN (1955)

Como muestran los datos, la oleada migratoria de estos últimos años ha sido de enorme magnitud y ha producido importantes cambios en la configuración social de numerosos barrios y municipios de la RMB. Estas zonas han visto como su composición social se diversificaba en un periodo temporal muy corto. Para precisar el fenómeno, seguimos la metodología utilizada por MUSTERD & DEURLOO (1998) para delimitar las áreas de concentración de inmigrantes en Ámsterdam. La misma permite conocer el grado de especialización territorial no sólo teniendo en cuenta al colectivo estudiado, sino también la distribución del total de población. Así, con los datos disponibles por secciones censales, es posible identificar las zonas en las que determinado grupo poblacional se encuentra sobre-representado con respecto a lo que ocurre en el resto de la ciudad.

Se diferencian dos tipos de zonas de concentración:

1. *Zonas de sobre-representación.* Son zonas en las que el porcentaje de la población extracomunitaria de la zona representa un valor superior a la media de toda la ciudad **más una** desviación estándar.
2. *Zonas de sobre-representación aguda.* Son zonas en las que el porcentaje de la población extracomunitaria de la zona representa un valor superior a la media

de toda la ciudad **más dos** desviaciones estándar.

Una vez aplicados dichos criterios a los inmigrantes extracomunitarios para los años 2001 y 2007 hemos obtenido como resultado la FIG. 3, que presenta las zonas de sobre-representación por secciones censales.

En ambas series temporales, la RMB presenta un número de secciones censales sobre-representadas muy similar: 236 secciones censales sobre-representadas, en 2001; y 239 secciones censales sobre-representadas, en 2007. La diferencia, sin embargo, aparece en las zonas de sobre-representación aguda que aumentan en un 30% y pasan de 149, en 2001; a 191, en 2007.

Los mapas de las figuras son particularmente claros al mostrar gráficamente el proceso de descentralización de la inmigración. En efecto, en 2007, aparecen zonas de sobre-representación de extracomunitarios donde, pocos años atrás, la presencia de inmigrantes no era significativa. Al igual que otros estudios, podemos concluir que la inmigración está adquiriendo un carácter crecientemente metropolitano (MIRET, 2001; FULLAONDO & ROCA, 2004).

Así, en Granollers y Terrasa, las zonas de sobre-representación (de ambos tipos) experimentan un crecimiento. En 2007, aparecen cinco secciones censales en Sabadell; ciudad que, en 2001, no tenía ninguna zona sobre-representada. En

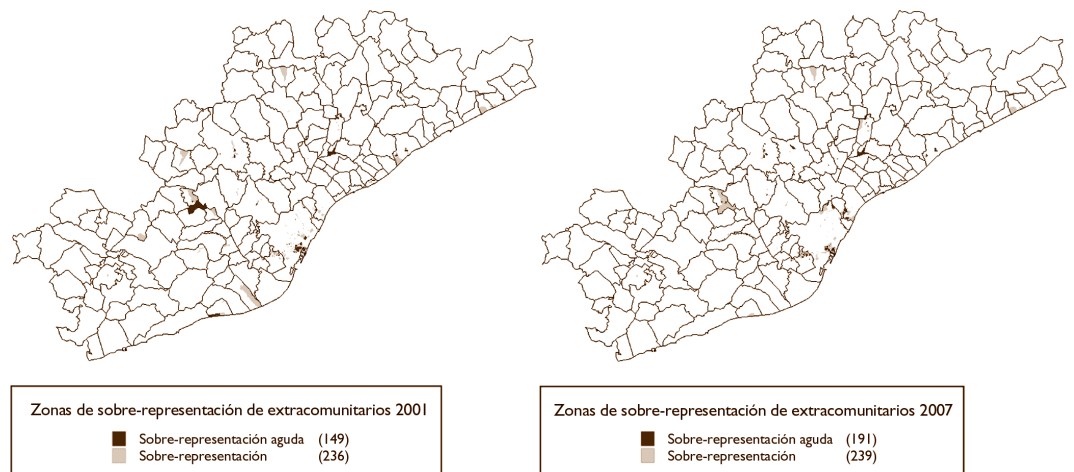


FIG. 3. Zonas de sobre-representación de extracomunitarios. RMB 2001-2007, por secciones censales

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.

Mataró, en cambio, las áreas de sobre-representación son menos en 2007 que en 2001; sin embargo, las de concentración aguda son más.

La mayor concentración de inmigrantes se observa, sin embargo, rodeando la Ciudad de Barcelona. En 2001, las áreas de concentración se ubican mayoritariamente en el centro de la ciudad, en torno a Ciutat Vella y Poble Sec. En 2007, en cambio, y si bien Ciutat Vella sigue teniendo un papel importante, los barrios ubicados en el límite de la ciudad administrativa y algunos municipios del continuo urbano han incrementado su peso y se han consolidado como áreas de inmigración.

Con respecto a la distribución en el territorio de americanos y africanos, las FIGS. 4 y 5 nos muestran pautas de asentamiento diferenciadas. En 2001, la población americana aparece asentada en Ciutat Vella y los distritos centrales de la capital. Asimismo, se observan zonas de sobre-representación en los barrios de la parte alta de la ciudad y, fuera de la misma, en municipios del continuo urbano como l'Hospitalet, Cornellà, Espulgues de Llobregat y en el municipio costero de Castelldefels.

Por su parte, también en 2001, los africanos se encontraban sobre-representados en Ciutat Vella y los municipios del continuo urbano del oeste de la ciudad de Barcelona como l'Hospitalet y Cornellà, compartiendo estas áreas con los latinoamericanos. Sin embargo, también se encontraban sobre-representados en los municipios del eje este como Santa Coloma y Badalona.

En 2001, el colectivo africano ya mostraba signos de metropolización. De hecho, se encuentran secciones censales sobre-representadas en ciudades medias de la RMB. Lo dicho se nota, especialmente, en la parte oriental de Terrassa, el norte de Granollers y el eje oeste de Mataró. Asimismo, destacan también los municipios costeros de Premià de Mar, Calella y Pineda de Mar. Por último, al oeste de la RMB, aparecen zonas de sobre-representación en la zona del Penedès.

En 2007, comienza a observarse la tendencia a la dispersión de los colectivos americanos. Si bien siguen apareciendo en la parte central de la ciudad, la FIG. 4 refleja que su presencia en zonas sobre-

representadas se intensifica en el extremo noreste de la ciudad, es decir, en las viejas barriadas obreras que se extienden por Nou Barris hasta Ciutat Meridiana. Los municipios del eje oeste de la primera corona metropolitana también se consolidan como áreas de inmigración latinoamericana. Entre l'Hospitalet y Espulgues de Llobregat se observa un continuo de secciones censales con sobre-representación aguda. Según datos del 2007, ecuatorianos, peruanos y bolivianos representan casi la mitad de la población extracomunitaria del municipio y el 10% de la población total de una ciudad de 250.000 habitantes. Por otra parte, aparecen en 2007 nuevas zonas de sobre-representación latinoamericana en ciudades como Sabadell y Rubí.

El colectivo latinoamericano es muy heterogéneo. En este sentido, cabe aclarar que la pauta de distribución periférica se relaciona con el peso relativo de colectivos latinoamericanos de menor nivel educativo (típicamente, ecuatorianos, peruanos y bolivianos) que pierden peso en las zonas centrales de la ciudad y se desplazan hacia las grandes barriadas obreras. Los colectivos latinoamericanos integrados por inmigrantes de capital humano más alto (típicamente, argentinos, chilenos y colombianos) ejemplifican la dispersión que caracteriza a los grupos con mayor nivel educativo y mejor posicionados socialmente. Así, se ubican en áreas centrales (l'Eixample, Gràcia, la parte gentrificada de Ciutat Vella) que corresponden (para la sociedad de acogida) a las capas medias (FULLAONDO, 2008).

En lo que hace a los africanos, la FIG. 5 también revela un aumento en su dispersión. Sobre todo, se observa que su tendencia a la metropolización se consolida. De hecho, las áreas de concentración en el centro de la ciudad de Barcelona caen notoriamente: pasan de 46 secciones censales con sobre-representación (de las cuales 21 tienen sobre-representación aguda) a 17 (de las cuales 4 tienen sobre-representación aguda). Sant Pere es el único barrio del distrito de Ciutat Vella que presenta secciones censales contiguas con sobre-representación de africanos; en él están localizadas 3 de las 4 secciones censales con sobre-representación aguda.

Lo mismo se observa, globalmente, en los municipios periféricos de la primera corona

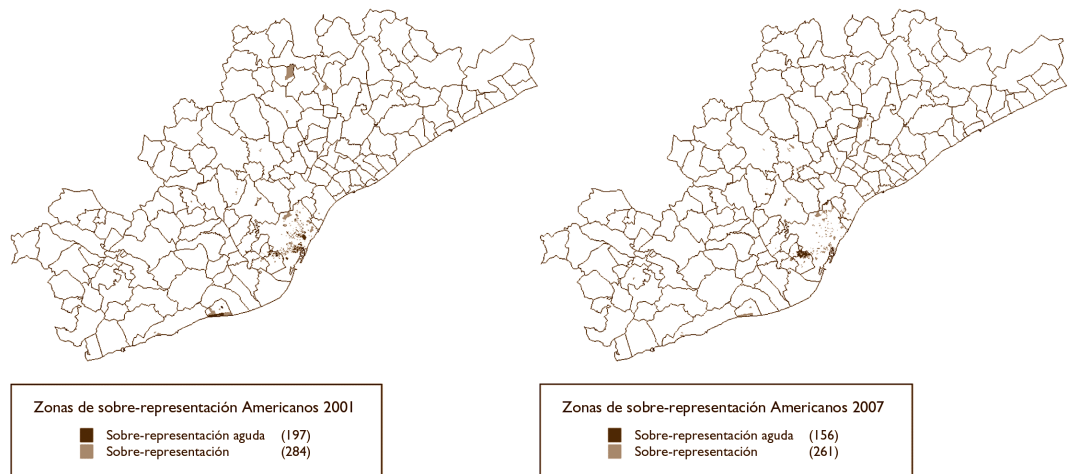


FIG. 4. Zonas de sobre-representación de americanos. RMB 2001-2007, por secciones censales

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.

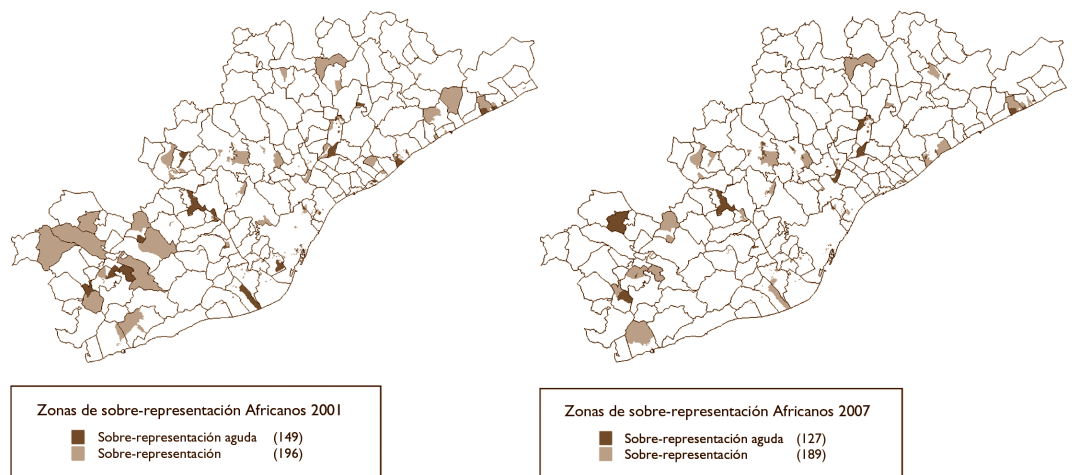


FIG. 5. Zonas de sobre-representación de africanos. RMB 2001-2007, por secciones censales

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo 2001; Padrón Municipal 2007, INE.

metropolitana al oeste de la ciudad. En l'Hospitalet, por ejemplo, las secciones sobre-representadas pasan de 28 a 12 secciones censales. En el único municipio del oeste en el que la sobre-representación de africanos no decae es en Cornellà, en donde aumentan su presencia en 3 secciones censales. Incluso, las secciones sobre-representadas son, en 2007, contiguas y corresponden al barrio de Sant Ildefons. Al este de la ciudad de Barcelona, la presencia de los africanos se consolida en el límite entre los municipios de Badalona y Santa Coloma, en donde también se observa

que, a diferencia de lo que ocurría en 2001, las secciones censales sobre-representadas se ubican de manera contigua y conforman un bloque.

En el resto de la RMB, la presencia africana en ciudades como Martorell y Terrassa sigue patente. En otros municipios, como Sabadell, Granollers o Mataró su presencia se intensifica. Es preciso mencionar que, tanto en Cornellà como en Santa Coloma de Gramanet, las zonas sobre-representadas de americanos y africanos se sobreponen. Podríamos afirmar, entonces, que son zonas mixtas americanas-

africanas. Específicamente, podríamos hablar de zonas ecuatoriano-marroquíes ya que casi uno de cada dos extranjeros de estos municipios tiene alguna de las dos nacionalidades (los ecuatorianos tienen más peso absoluto). La explicación de las zonas mixtas para el caso de los ecuatorianos y marroquíes se encuentra en la reproducción espacial de su condición de clase social obrera, lo que supone que se localicen mayoritariamente en los barrios obreros construidos en las décadas de los 60 y 70 (FULLAONDO & GARCÍA ALMIRALL, 2007).

Independientemente de estos datos generales, lo más relevante es que las dinámicas urbanas nos indican tres grandes tendencias que están generando una nueva configuración étnica de la metrópoli catalana. En primer lugar, se observa el aumento de la sobre representación en las periferias urbanas de la primera corona; asimismo, a grandes rasgos, podríamos decir que los latinoamericanos tienden a establecerse en el eje oeste y los africanos en el eje este. En segundo lugar, se nota que el casco histórico de Barcelona como principal zona histórica de concentración de extracomunitarios ha perdido peso en detrimento de las áreas antes aludidas. En tercer lugar, se consolida el aumento de las zonas de concentración marroquíes en las ciudades metropolitanas más periféricas.

4. EL ESPACIO SOCIO-RESIDENCIAL DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE BARCELONA

Este apartado aspira a realizar una caracterización socio-residencial de la RMB a nivel de secciones censales con datos del Censo de Población y Vivienda del 2001. Para ello, se efectuaron dos análisis factoriales por componentes principales. El primero, tomó variables socio-económicas (población ocupada residente; nivel de estudios); mientras que el segundo análisis factorial se utilizó para resumir variables vinculadas a las características de las viviendas (superficie, régimen de tenencia, estado y año de construcción del edificio).

El siguiente paso hacia la clasificación socio-residencial de cada sección censal consistió en análisis cluster de K medias que utilizó el primero de los factores resultantes

del factorial socio-económico (que explica el 44,4% de la varianza) y los tres primeros factores resultantes del factorial de las características de las viviendas (que explican el 57,3 % de la varianza). La FIG. 6 presenta las medias de cada una de las variables utilizadas en el análisis según el cluster al que pertenecen.

El resultado del análisis ha sido la definición del mapa socio-residencial de la RMB (FIG. 7) donde se diferencian seis clusters representativos de la estratificación de la metrópoli. Tal y como se observa en la FIG. 6, el **cluster 1** define las zonas de las **clases altas**, donde predomina la población ocupada en puestos de alta cualificación (50% de directivos y profesionales), el porcentaje de la población con estudios de tercer grado es muy superior a la media, la superficie de la vivienda es muy grande (60% superior 91 m²), se encuentra en buen estado y existe un porcentaje de alquiler relevante. En la FIG. 7 vemos como este cluster delimita los barrios de la zona alta de la ciudad de Barcelona como Sarriá, Pedralbes, Sant Gervasi, el centro de Eixample, así como zonas de Sant Cugat o Sant Just Desvern.

El **cluster 2** se caracteriza principalmente por el alto porcentaje de edificios unifamiliares (54%), gran tamaño de las viviendas (54% superior a 91 m²) un perfil social de clase media y una pauta territorial metropolitana periférica. En otras palabras representa al **área suburbana unifamiliar** de la RMB, gran protagonista de la expansión metropolitana de Barcelona en las últimas dos décadas, tal y como muestra el 50% de las viviendas construidas en la década de los 80.

El **cluster 3** por su parte muestra una importante sobre representación de población ocupada en empleos de media y alta cualificación, con un importante porcentaje de estudios de tercer grado, un stock residencial caracterizado por viviendas de tamaño medio (75-120 m²) y un significativo porcentaje de alquiler (28%). Por otra parte, la gran mayoría de las secciones censales de este tipo se encuentran en el centro de la capital, lo que indica que el cluster 3 nos delimita las **zonas de clases medias, medias-altas de la ciudad central y en núcleos urbanos consolidados de cierto atractivo y tradición residencial** localizadas principalmente en la ciudad central.

Variables		Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4	Cluster 5	Cluster 6	Media
		Clases Altas	Área Suburbana Unifamiliar	Clases medias altas urbanas	Clases medias bajas y barrios obreros	Vivienda en estado deficiente	Zonas de vivienda antigua	
Clasificación ocupacional, CNO94	Personal directivo	18,11	12,73	11,04	5,36	6,09	6,96	8,45
	Técnicos y profesionales	34,90	13,61	19,95	7,66	9,71	15,01	13,33
	Técnicos y profesionales de soporte	16,79	15,17	17,62	12,39	13,16	13,74	14,22
	Empleados administrativos	9,40	10,39	12,99	11,60	11,97	11,36	11,59
	Trabajadores de servicios y administrativos	8,62	12,02	13,57	16,30	16,29	20,36	14,90
	Trabajadores agrarios y pesca	0,25	1,41	0,45	0,55	0,45	0,54	0,60
	Trabajadores cualificados, industria y construcción	4,22	15,88	10,15	19,16	17,28	11,41	15,33
	Operadores de instalaciones, maquinaria	2,86	12,16	7,07	14,76	12,98	6,78	11,49
	Trabajadores no cualificados	4,76	6,57	7,06	12,13	11,99	13,74	10,00
Nivel de estudios	Sin estudios	6,83	11,26	10,64	16,49	16,50	14,97	13,95
	Estudios Primarios	13,13	20,67	20,50	25,20	24,06	24,46	22,69
	Estudios Secundarios	37,87	44,87	43,53	41,97	41,30	39,83	42,14
	estudios de tercer Grado	35,63	14,24	18,99	7,68	9,36	14,20	13,20
Año de construcción	Antes de 1900	9,13	5,42	6,97	1,61	3,55	43,72	6,01
	1900-1940	17,23	5,36	19,38	4,62	11,93	32,69	10,78
	1940-1960	23,88	9,09	18,94	17,55	22,35	9,24	17,40
	1960-1980	39,70	30,65	43,22	63,94	46,51	9,62	49,16
	1981-1991	5,25	20,01	4,98	5,14	4,16	1,23	6,65
	1991-2001	3,13	29,24	6,00	6,81	11,13	2,89	9,54
Régimen de tenencia	Propiedad	60,98	84,95	67,65	84,52	80,04	44,23	77,07
	Alquiler	33,80	9,84	28,49	12,30	16,74	52,99	19,23
	Otro tipo	5,22	5,20	3,86	3,19	3,22	2,78	3,70
Superficie	Menos de 45m ²	3,40	1,32	4,22	3,66	5,87	18,13	4,46
	46 a 75m ²	18,59	18,64	39,66	57,34	56,42	49,63	45,86
	76 a 90m ²	17,79	23,43	28,01	24,72	23,99	16,84	24,21
	91 a 120m ²	29,36	28,61	21,60	11,81	11,35	11,25	16,94
	121 a 150m ²	13,87	11,74	3,77	1,45	1,40	2,41	4,10
	Más de 151m ²	17,00	16,26	2,74	1,04	0,97	1,75	4,43
Estado del edificio	Ruina + Mal estado + Deficiente	8,17	6,38	11,95	8,98	40,90	42,41	14,89
	Buen Estado	91,83	93,62	88,05	91,02	59,10	57,59	85,11
Tipología	Unifamiliar	4,47	54,85	7,59	6,29	5,87	2,94	12,24

FIG. 6. Clusters socio-residenciales. RMB 2001

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2001, INE.

El **cluster 4** representa las zonas de **clases medias-bajas** y **los barrios obreros** que se construyeron en las décadas de los 60 y 70 debido a la llegada masiva de inmigrantes españoles que llegaron a Barcelona empujados por el pujante desarrollo económico e industrial de la época. Así, se observa como la mayoría de las viviendas de este cluster se construyeron en este periodo (63%), el tamaño de vivienda predominante (46-74 m²) es mediano-pequeño, predomina la propiedad y la población se ocupa principalmente en empleos de baja cualificación, con especial relevancia de los empleos típicos de la industria. Por otra parte, la mayoría de las secciones de este cluster se localizan en las ciudades periféricas como Hospitalet, Santa Coloma, Badalona o Cornellà que crecieron gracias a la inmigración de la época.

En el **cluster 5** encontramos las secciones censales donde predomina la vivienda en malas condiciones (40%), de tamaño mediano-pequeño y donde el perfil social de la población es medio-bajo. En otras palabras, este cluster delimita las zonas donde es posible encontrar **infravivienda** y encontrar realidades de **exclusión social urbana y marginalidad**.

Por último, el **cluster 6** representa los **barrios y zonas históricas** de la metrópoli catalana como Ciutat Vella, Gracia o Sants. El 74% de la vivienda de estas secciones se construyó con anterioridad a 1940, el tamaño de las mismas es pequeño (68% con menos de 75 m²), gran parte de encuentra en mal estado (42%) y el porcentaje del alquiler es muy elevado (52%). Al igual que en el cluster anterior, es probable encontrar realidades de exclusión social, sin embargo en el caso

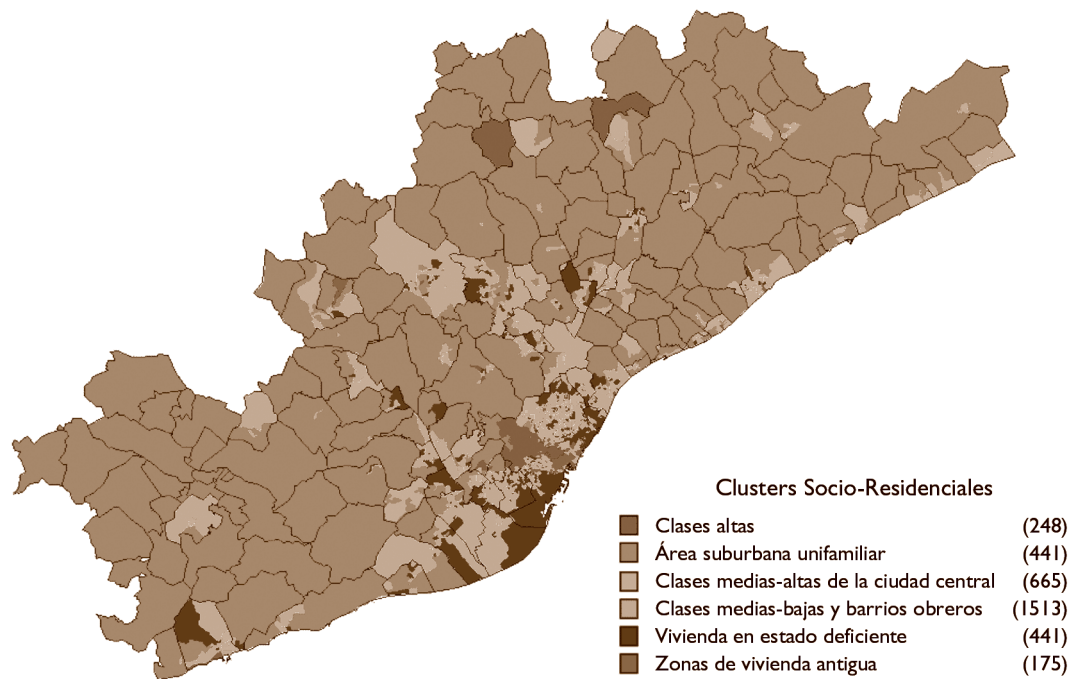


FIG. 7. Clusters socio-residenciales. RMB 2001

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2001, INE.

particular del casco antiguo de Barcelona (que atraviesa un proceso de gentrificación), conviven en él personas con estudios básicos y con estudios universitarios.

5. LAS CARACTERÍSTICAS SOCIO-RESIDENCIALES DE LAS ÁREAS DE INMIGRACIÓN

Después de tratar la distribución territorial de los extracomunitarios y la clasificación socio-urbana de la RMB, es posible calcular el porcentaje de población inmigrante que reside en cada uno de los clusters, en función de las zonas de sobre-representación que hemos analizado previamente. Los resultados de la FIG. 8 nos muestran la complejidad y diversidad de las formas de asentamiento de los diferentes colectivos de inmigrantes en el contexto urbano metropolitano para el año 2007.

En primer lugar, vemos cómo el grado de concentración poblacional de la inmigración en las zonas de sobre-representación es significativamente diferente según el colectivo. Así, el 32% de los extracomunitarios se asienta en zonas de sobre-representación y

un 19% en áreas donde la sobre-representación es aguda. En el caso de los americanos, el grado de concentración espacial es menor en tanto un 26% reside en este tipo de zonas y un 14% en áreas de concentración aguda. Los africanos, por su parte, representan el caso opuesto con una mayor presencia en las zonas de sobre-representación: concretamente, un 37% (y un 21% en zonas de sobre-representación aguda). Estos datos vienen a reafirmar los resultados de los índices de segregación expuestos previamente e indican que aquellas nacionalidades que se diferencian en mayor medida de la sociedad de acogida, tanto en lo cultural como en lo lingüístico, tienden a una mayor concentración y segregación espacial.

En segundo lugar, la distribución poblacional de los extracomunitarios en el espacio socio-residencial de la RMB sigue, en términos generales, los mismos patrones generales de la población autóctona. Si bien existen diferencias, las mismas no se presentan de forma muy acentuada. En ambos casos, la mayor parte de población se encuentra contenida en el *cluster 4*, que representa las zonas de clases medias-bajas y

FIG. 8. Porcentaje de población residente por nacionalidades continentales, según cluster socio-residencial y grado de sobre representación de la sección censal. 2007

Indicadores / Áreas	Clases altas	Área suburbana unifamiliar	Clases medias-altas urbanas	Clases medias-bajas y barrios obreros	Vivienda en estado deficiente	Zonas de vivienda antigua	Total
Extracomunitarios							
Total	3,5	7,2	15,6	49,5	14,1	10,2	100,0
Sobre-representación	0,0	0,0	1,6	17,2	5,3	8,0	32,2
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	0,2	10,4	3,0	5,3	19,0
Otras áreas con extracomunitarios	3,5	7,2	14,0	32,2	8,7	2,1	67,8
Americanos							
Total	4,3	7,0	18,0	47,7	14,4	8,6	100,0
Sobre-representación	0,0	0,0	1,4	14,0	5,3	6,3	26,9
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	0,1	7,6	2,9	4,0	14,7
Otras áreas con Americanos	4,3	7,0	16,6	33,7	9,1	2,4	73,1
Africanos							
Total	0,8	9,3	11,1	58,9	14,4	5,5	100,0
Sobre-representación	0,0	0,0	2,6	24,0	5,8	4,5	37,0
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	0,6	14,9	3,7	2,5	21,7
Otras áreas con Africanos	0,8	9,3	8,4	34,9	8,6	1,0	63,0
Población española							
	5,5	18,6	17,2	43,4	12,2	3,0	100,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2001 y Padrón Municipal 2007, INE.

los barrios obreros de la metrópoli. Concretamente, dicho cluster acoge al 43% de los autóctonos y al 49% de los extracomunitarios. En el caso de las zonas de clases medias, tanto de la ciudad central como del suburbio metropolitano (*clusters 2 y 3*), se observan diferencias algo mayores: sumados, ambos clusters contienen al 35% de los autóctonos y al 22% de los extracomunitarios. En el caso de las zonas de vivienda deficiente y barrios históricos (*clusters 5 y 6*), las diferencias son similares pero de sentido contrario: sumados, estos clusters acogen al 24% de los extracomunitarios y al 15% de los autóctonos. Estos resultados indican que, si bien se localizan de acuerdo con la estratificación social y residencial de la metrópoli de forma similar a los autóctonos, la presencia de extracomunitarios en los estratos más bajos tiende a ser significativamente superior.

El análisis de los resultados de las zonas donde los extracomunitarios se encuentran sobre-representados muestra, sin embargo, diferencias importantes y sustanciales. Se observa que su concentración espacial no se produce en zonas de clases medias sino en las zonas de clases medias-bajas (17%) y en las

áreas de infravivienda y barrios históricos (13%). Por lo tanto, vemos cómo las diferencias entre la inmigración y la población autóctona en el espacio socio-residencial de la RMB no se producen tanto en la distribución general como en las zonas de concentración espacial de la inmigración.

Por otra parte, los resultados por nacionalidades continentales muestran diferencias significativas con el total de extracomunitarios y entre ellas mismas. Así, la distribución espacial de los americanos se localiza en un 25% en las zonas de clases medias, un 47% en zonas de clases medias-bajas y un 22% en zonas de infravivienda y barrios históricos. La presencia de los africanos en áreas de clases medias y en las zonas de infravivienda y barrios históricos es algo menor: un 20% en ambos casos. En las zonas de clases medias-bajas, en cambio es muy superior: reúne al 58% de la población del colectivo. Al comparar estos resultados con el total de los extracomunitarios, es posible afirmar, en términos generales, que la población americana se localiza sensiblemente mejor en la estratificación socio-residencial de la ciudad, principalmente, por su mayor presencia en

áreas de clases medias. En el caso de la población africana ocurre lo contrario, su presencia es mucho más significativa en zonas de clases medias-bajas.

La FIG. 9, por su parte, nos muestra la evolución que ha experimentado la distribución de la población en el espacio socio-residencial de la RMB entre 2001 y 2007. Los resultados muestran una serie de tendencias que ilustran el proceso de configuración étnica de la metrópoli. En este sentido, una primera aproximación comparativa entre la dinámica de la población autóctona y la extracomunitaria muestra como los autóctonos se desplazan desde las zonas de clases medias-bajas hacia las zonas de clases medias situadas en la periferia de la metrópoli; mientras que los extracomunitarios se desplazan desde las zonas de clases medias y los barrios históricos hacia las zonas de clases medias-bajas.

Esta tendencia indica que, en el proceso de configuración étnica metropolitana, se están produciendo dos dinámicas complementarias: por un lado, la población autóctona emigra hacia la periferia metropolitana donde predomina la vivienda unifamiliar y continua

su proceso de suburbanización; por otro, los extracomunitarios se asientan en los barrios de clases medias bajas y ocupan las zonas que los autóctonos han abandonado. Los datos nos revelan, entonces, una doble dinámica complementaria que incluye un proceso de movilidad residencial ascendente de los autóctonos hacia la periferia y un proceso de sustitución poblacional en los barrios donde han emigrado los autóctonos y han llegado los extracomunitarios.

Finalmente, cabe mencionar que la dinámica espacial de la inmigración también muestra una evolución que marca su desplazamiento de los barrios históricos de la metrópoli, las principales zonas de concentración y tradicional puerta de entrada de los flujos migratorios a la ciudad (especialmente, Ciutat Vella), hacia los barrios de clases medias bajas y zonas obreras de la metrópoli. Esta tendencia implica una serie de cambios cualitativos muy importantes y explican el proceso de configuración étnica de la metrópoli. En primer lugar, las puertas de entrada de los flujos migratorios se diversifican y comienzan a aparecer nuevas zonas que cumplen esa función; así, Ciutat Vella deja de ser la

FIG. 9. Evolución 2001-2007

Indicadores / Áreas	Clases altas	Área suburbana unifamiliar	Clases medias-altas urbanas	Clases medias-bajas y barrios obreros	Vivienda en estado deficiente	Zonas de vivienda antigua	Total
Extracomunitarios							
Total	-0,8	-0,9	-3,2	5,4	0,9	-1,4	—
Sobre-representación	-0,1	-0,1	-2,3	5,6	1,4	-1,9	2,7
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	-1,3	5,5	1,6	-2,5	3,3
Otras áreas con extranjeros	-0,6	-0,8	-0,9	-0,2	-0,5	0,5	-2,7
Americanos							
Total	-1,3	-0,8	-5,1	7,0	1,3	-1,3	—
Sobre-representación	-0,2	0,0	-2,8	5,6	1,4	-1,5	2,5
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	-1,2	5,3	1,5	-1,5	4,1
Otras áreas con Americanos	-1,1	-0,8	-2,2	1,5	-0,1	0,2	-2,5
Africanos							
Total	-0,1	-0,7	-1,8	4,3	-0,1	-1,6	—
Sobre-representación	0,0	-0,2	-1,2	5,7	1,2	-1,9	-3,7
Sobre-representación aguda	0,0	0,0	-1,5	5,6	1,8	-2,5	3,4
Otras áreas con Africanos	-0,1	-0,6	-0,6	-1,4	-1,3	0,3	-3,7
Población española	0,1	1,6	0,1	-1,7	0,0	-0,1	0,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo de Población y Viviendas 2001 y Padrón Municipal 2007, INE.

principal área de asentamiento y cobra peso la periferia. En segundo lugar, los barrios hacia los que la inmigración se desplaza se caracterizan por un predominio de la vivienda en propiedad y no de alquiler, como en el casco antiguo. Lo dicho indica que se está produciendo un acceso a la propiedad entre ciertos inmigrantes. Este hecho tiene una profunda importancia en el proceso de estabilización del proyecto migratorio en esos barrios. En tercer lugar, la dinámica aludida obedece a un proceso de reproducción espacial de la condición social de la inmigración en la estratificación socio-residencial de la metrópoli, hecho que representa el inicio de la transformación hacia una estratificación socio-étnica.

6. CONCLUSIONES

La última etapa de la inmigración extracomunitaria en la Región Metropolitana de Barcelona refleja la interacción entre un intenso flujo migratorio y un contexto urbano desigual y caracterizado por la por la vivienda en propiedad. Como producto de esta sinergia nace una “nueva ciudad”, una ciudad transformada por el fenómeno migratorio que comienza a definir y caracterizar étnicamente los diferentes barrios y ciudades de la RMB. El análisis realizado nos ha permitido contrastar la localización de los extracomunitarios antes y después de la intensa oleada migratoria del período 01-07. En este sentido, podemos concluir que el fenómeno migratorio se encuentra en una fase de creciente metropolización. Así, no sólo la ciudad administrativa de Barcelona se transforma por el fenómeno migratorio, sino también las ciudades medias de su Región Metropolitana.

Globalmente, se observan dos grandes tendencias: la más relevante es el aumento de la sobre-representación de extracomunitarios en las viejas barriadas obreras, sobre todo en las grandes ciudades. En segundo lugar, se destaca que la caída del papel del casco histórico de Barcelona como “puerta de entrada” y principal zona de concentración de inmigrantes de la ciudad. Al localizar geográficamente las áreas de concentración, la evidencia demuestra que los extracomunitarios no se encuentran

mayoritariamente localizados en áreas degradadas con viviendas en alquiler sino que se desplazan hacia zonas áreas de clases medias-bajas en donde predomina la propiedad.

El análisis por nacionalidades continentales muestra importantes diferencias. En el caso de los latinos la dinámica se ha caracterizado por un acentuado desplazamiento hacia las periferias obreras de la primera corona metropolitana y al este de la parte alta de la capital. Sus secciones de concentración en el centro de Barcelona en el 2001 caen mientras que se consolidan en las zonas de l’Hospitalet y Nou Barris-Ciutat Meridiana. En el caso de los africanos, su presencia en el centro de la ciudad ha caído en picada y se ha incrementado en los municipios periféricos. Entonces, en torno a la ciudad de Barcelona, se identifican claramente dos grandes zonas de concentración con diferente componente étnico: por un lado, al oeste de la capital, las zonas de sobre representación latinoamericana y zonas mixtas latinas-africanas (sobre todo en Cornellà) y, por otra parte, al este de la capital, en las ciudades de Badalona y Santa Coloma encontramos zonas de sobre representación africana. En los municipios más periféricos de la RMB, en cambio, encontramos una dominación de la sobre representación africana lo que confirma su metropolización creciente, con una especial relevancia de las ciudades de Terrasa y Sabadell.

El proceso de configuración étnica metropolitana, se caracteriza por la reproducción espacial de la condición social de los diferentes colectivos estudiados. El crecimiento relativo del asentamiento de americanos y africanos en los barrios obreros muestra de forma clara esta dinámica. Se reafirma así, la realidad señalada por Malheiros (2002) referente al modelo de segregación residencial étnica de las ciudades del sur de Europa. Si estas tendencias se mantienen, en la medida en que la nueva inmigración ocupe los barrios obreros la estratificación social del RMB pasara, en algunos años, a ser una estratificación socio-étnica. En otras palabras, las anteriores generaciones de inmigrantes españoles que llegaron a la metrópoli, sobre todo, en las décadas de los 60-70 y que conformaron las grandes periferias obreras, dejaron paso a los

nuevos obreros: inmigrantes extracomunitarios que tienden a localizarse en estos mismos barrios.

En la actualidad, las tensiones sociales que existen en algunos de estos barrios son innegables. A nuestro entender, deben entenderse como parte de este proceso de cambio. Nos encontramos, por lo tanto, frente a un problema de exclusión social urbana, con el componente añadido de la etnicidad, que obliga a un replanteamiento de las

políticas que se aplican en la actualidad y que, a nuestro entender, debería basarse en un fortalecimiento de los sistemas de bienestar y la incorporación del factor de la diversidad étnica. En este sentido, el fortalecimiento de los servicios sociales es básico para garantizar que, en estas zonas, ni la población autóctona necesitada ni la población inmigrante “se queden fuera” y constituyan lógicas paralelas a la realidad del resto del territorio.

BIBLIOGRAFÍA

- AMERSFOORT, H. Van (1980): “Woonsegregatie, gettovorming en de overhead”, in: P. W. BLAUW & C. PASTOR (Eds.) *Soort bij soort: Beschouwingen over Ruimtelijke Segregatie als Maatschappelijk Probleem*: 113-138, Van Loghum Slaterus Deventer.
- ARBACI, S. (2004): “Southern European multiethnic cities and the enduring housing crisis: framing the urban and residential insertion of immigrants”. Ponencia presentada en *ENHR Conference, July, Cambridge*.
- ARANGO, J. (2004): “La inmigración en España a comienzos del siglo XXI”. En: J. LEAL, (coord.) *Informe sobre la situación demográfica en España*. Fundación Fernando Abril. Madrid.
- BAYONA, J. (2007): “La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona. ¿Una segregación fragmentada?” *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*: vol. XI, 235 Universitat de Barcelona. Barcelona.
- (2007): “El impacto de la inmigración extranjera en la estructura demográfica de las ciudades. El caso de la ciudad de Barcelona y su región metropolitana”. *Revista ACE* (Arquitectura, Ciudad y Entorno), 8.
- BLANCO, C. (2000): *Las migraciones Contemporáneas*. Alianza. Madrid.
- CAPEL, H. (1997): “Los inmigrantes en la ciudad: crecimiento económico, innovación y conflicto social” *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 3. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- (2001): “Inmigrantes extranjeros en España: el derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación: grandes expectativas y duras realidades” *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 81. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- CHACÓN, L. (2002): “La formación de la España inmigrante: mercado y ciudadanía” *REIS* vol 97: 95-126.
- FULLAONDO, A. (2007): “La inmigración en España: Una aproximación metropolitana comparada”. *Revista ACE* (Arquitectura, Ciudad y Entorno), 4.
- (2008): “Inserción y lógica residencial de la inmigración extranjera en la ciudad. El caso de Barcelona”. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña.
- & P. GARCÍA ALMIRALL (2007): “Foreign immigration in Spain: Towards multi-ethnic metropolises”. Ponencia presentada en el *European Network of Housing Research Conference*, Rotterdam.
- FULLAONDO, A. & J. ROCA CLADERA (2006): “Residential mobility and foreign immigration settlement in the Metropolitan Area of Barcelona”. Ponencia presentada en el *Sixth European Urban & Regional Studies Conference*, Roskilde.
- JOHNSTON, R. J. & D. GREGORY & S. M. SMITH (1986): “The Dictionary of Human Geography”. Basil Blackwell, Oxford.
- KEMPEN, R. & A. Özüekren (1998): “Ethnic segregation in cities: New forms and explanations in a dynamic world”. *Urban Studies*, 35 (10): 1631-1656.
- KING, R. (2002): “Toward a new map of European migration”. *International Journal of Population Geography*, vol. 8: 89-106.
- & A. FIELDING & R. BLACK (1997): “The international migration turnaround in Southern Europe” en R. King & R. BLACK, *Southern Europe and the new immigrations*: 1-25. Sussex Academic Press. Brighton.
- LEAL, J. (2007): “Cambios en la morfología social de las grandes ciudades españolas: apuntes para una investigación”. *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3: 153-162.
- LÓPEZ DE LERA, D. (2006): “El impacto de la inmigración extranjera en las regiones españolas”. En: J.A FERNÁNDEZ & J. LEAL, (coords.) *Análisis territorial de la demografía española: 2006*. Fundación Fernando Abril. Madrid.

- MALHEIROS, J. (2002): "Ethnicities: Residential patterns in the Northern European and Mediterranean Metropolises-Implication for Policy Design". *International Journal of Population Geography*, 8: 107-134.
- (2004): "Immigration and city change: the Lisbon metropolis at the turn of the twentieth century". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 30: 6.
- MARTÍNEZ, E. (2002): "El desarrollo de la morfología social y la interpretación de las grandes ciudades". *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. VI, 112, Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MARTÍNEZ, U. (1999): "Pobreza, segregación y exclusión espacial. La vivienda de los inmigrantes extranjeros en España". Icaria. Barcelona.
- MARTORI, J. C. & K. HOBERG (2008): "Nuevas técnicas de estadística espacial para la detección de clusters residenciales de población inmigrante". *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 263. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- MUSTERD, S. (2005): "Social and ethnic segregation in Europe: levels, causes and effects" *Journal of Urban Affairs*, 27, 3.
- & M. DEURLOO (1998): "Ethnic Clusters in Amsterdam, 1994-96: A Microarea Analysis". *Urban Studies*, 35, 3.
- PEACH, C. (1996): "Good segregation, bad segregation", *Planning Perspectives*, 11.
- REQUENA, J. (2003): "La peor casa en el peor barrio. Barrios de inmigración y marginalidad en la periferia urbana de Barcelona. El caso de Badalona". *Geo Crítica. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. VII, 146. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- SEBASTIÁN, M. (2006): "Inmigración y economía española: 1996-2006". Oficina Económica del Presidente del Gobierno. Madrid.
- WACQUANT, L. (2003): "Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio". Manantial. Buenos Aires.
- WHITE, M. J. (1983): "The measurement of spatial segregation", *American Journal of Sociology*. Vol 88, 5.
- (1986): "Segregation and diversity measures in population distribution" *Population index*. Vol 52: 198-221.
- (1995): "Immigrants and the social geography of European cities". En: KING, R (ed). *Mass migration in Europe. The legacy and future*. Belhaven. London.